

En Ciudad Guzmán, Municipio de Zapotlán el Grande, Jalisco, siendo las 17:24 hrs. Diecisiete horas, con veinticuatro minutos, del día jueves 08 ocho de Mayo del año 2025 dos mil veinticinco y con fundamento en lo dispuesto por el Artículo 29, fracción III, y Artículo 47 de la Ley del Gobierno y la Administración Pública Municipal del Estado de Jalisco, se reunieron en el patio central del Palacio Municipal, los Regidores del Ayuntamiento Constitucional 2024-2027 dos mil veinticuatro, dos mil veintisiete, para efectuar **Sesión Solemne de Ayuntamiento No. 10 diez**, con motivo de la Declaratoria de Hijo Ilustre al Ing. Arturo Álvarez Ramírez. - - -

**PRIMER PUNTO:** Lista de asistencia, verificación de quórum e instalación de la Sesión. - - - - -

**C. Secretaria de Ayuntamiento Karla Cisneros Torres:**

Buenos días, Señoras y Señores Regidores, vamos a dar inicio a esta Sesión Solemne de Ayuntamiento, permitiéndome como primer punto, pasar lista de asistencia. C. Presidenta Municipal Magali Casillas Contreras. C. Síndica Municipal Claudia Margarita Robles Gómez, Regidores: C. Miguel Marentes. C. Adrián Briseño Esparza. C. Dunia Catalina Cruz Moreno. C. Miriam Salomé Torres Lares. C. Yuliana Livier Vargas de la Torre. C. José Bertín Chávez Vargas. C. Marisol Mendoza Pinto. C. Regidor Ernesto Sánchez Sánchez. C. Oscar Murguía Torres. C. Bertha Silvia Gómez Ramos. C. Higinio del Toro Pérez. C. María Olga García Ayala. C. Gustavo López Sandoval. C. Aurora Cecilia Araujo Álvarez. Ciudadana Presidenta, le informo a Usted la asistencia, de **15 quince de los 16 dieciséis Integrantes** de este Ayuntamiento, por lo cual certifico la existencia de quórum legal (justifica su inasistencia la C. Regidora Dunia Catalina Cruz Moreno). **C. Presidenta**

**Municipal Magali Casillas Contreras:** Una vez integrado este Ayuntamiento, declaro formalmente instalada esta Sesión Solemne de Ayuntamiento No. 10 diez, proceda al desahogo de la Sesión Secretaria. **C. Secretaria de Ayuntamiento**

**Karla Cisneros Torres:** Gracias Presidenta. Antes de continuar con el orden del día, doy cuenta al honorable pleno de este ayuntamiento del oficio número 552/2025, suscrito por la C. Regidora Dunia Catalina Cruz Moreno, mediante el cual y de conformidad con el artículo de la Ley del Gobierno y la Administración Pública Municipal del Estado de Jalisco solicita la justificación de su inasistencia por motivos agendados con anterioridad, por lo cual solicito si están por la afirmativa de aprobar la inasistencia, sírvanse levantar su mano... **15 votos a favor, aprobado por unanimidad de los asistentes.** - - - -

**SEGUNDO PUNTO:** Lectura y aprobación del orden del día. -

**PRIMERO:** Lista de asistencia, verificación de quórum e instalación de la Sesión. - - - - -

**SEGUNDO:** Lectura y aprobación del orden del día. - - - - -

**TERCERO:** Honores a la Bandera Nacional a cargo de la Escolta Oficial de la Comisaría Municipal de Seguridad Pública, y entonación del Himno Nacional Mexicano, dirigido por la Lic. Adriana López Durán. - - - - -

**CUARTO:** Lectura del punto de acuerdo en que se determinó llevar a cabo Sesión Solemne de Ayuntamiento para realizar la Declaratoria de Hijo Ilustre al Ing. Arturo Álvarez Ramírez. -

**QUINTO:** Lectura de la Semblanza del Hijo Ilustre, Ing. Arturo Álvarez Ramírez, a cargo del Pbro. Dr. Rubén Rodríguez Balderas. - - - - -

**SEXTO:** Entrega del pergamino que contiene la Declaratoria de Hijo Ilustre al Ing. Arturo Álvarez Ramírez. - - - - -

**SÉPTIMO:** Intervención del Arq. Héctor García Curiel, Coordinador General de Patrimonio de la Universidad de Guadalajara. -----

**OCTAVO:** Mensaje Oficial por la Presidenta Municipal Lic. Magali Casillas Contreras. -----

**NOVENO:** Clausura de la Sesión. -----

**C. Secretaria de Ayuntamiento Karla Cisneros Torres:**

Señores Regidores, este es el orden del día que se somete a su consideración. Si están por la afirmativa de su aprobación, sírvanse levantar su mano... **15 votos a favor, aprobado por unanimidad de los asistentes.** -----

**TERCER PUNTO:** Honores a la Bandera Nacional a cargo de la Escolta Oficial de la Comisaría Municipal de Seguridad Pública, y entonación del Himno Nacional Mexicano, dirigido por la Lic. Adriana López Durán. **Se llevan a cabo los Honores a la Bandera Nacional y la Entonación del Himno Nacional Mexicano.** -----

**CUARTO PUNTO:** Lectura del punto de acuerdo en que se determinó llevar a cabo Sesión Solemne de Ayuntamiento para realizar la Declaratoria de Hijo Ilustre al Ing. Arturo Álvarez Ramírez. **C. Secretaria de Ayuntamiento Karla Cisneros Torres:** En sesión pública ordinaria de ayuntamiento número 06 de fecha 27 de marzo del 2025 en el punto número 04 del orden del día se aprobó por unanimidad celebrar Sesión Solemne de Ayuntamiento con motivo de la Declaratoria de Hijo Ilustre al Ingeniero Arturo Álvarez Ramírez a celebrarse el día jueves 08 de mayo del 2025 a las 17:00 horas en el patio central del Palacio Municipal. -----

**QUINTO PUNTO:** Lectura de la Semblanza del Hijo Ilustre, Ing. Arturo Álvarez Ramírez, a cargo del Pbro. Dr. Rubén

Rodríguez Balderas. **Pbro. Dr. Rubén Rodríguez Balderas:** Agradezco mucho esta invitación, no tuve yo la dicha de conocer al Ingeniero Arturo Álvarez físicamente, solamente oí hablar de su fama de ser un profesor muy sabio, muy exigente y a la vez muy amable con todos sus alumnos, pero nunca lo conocí. Hace unos años, en 2017 me pidieron por parte de la prelatura del Opus Dei que me ocupara de reunir toda la documentación histórica posible sobre el Ingeniero. Fue un trabajo verdaderamente apasionante, fui descubriendo a este gran personaje, unos aspectos de su vida verdaderamente increíbles y lo que voy a decir aquí no es más que una pincelada. Reunimos para enviar a Roma dos mil ciento treinta documentos, en gran parte ayudados por el ingeniero, el arquitecto García Curiel, que nos proporcionó el expediente académico del ingeniero que estaba archivado en la Universidad de Guadalajara. Entonces, yo me limitaré a enunciar seis puntos muy breves. Primero, una familia y una ciudad de hondas raíces cristianas. A cada uno de los señores regidores les dejé un folder en el que está contenido lo que voy a decir, por si lo quisieran seguir, cada uno de ellos y para que se lo lleven quienes gusten. Arturo Álvarez Ramírez fue un niño y joven normal, un hombre común y corriente, alegre y simpático, que nació en una pequeña ciudad del estado de Jalisco, Zapotlán el Grande, también conocida como Ciudad Guzmán. Su origen social fue modesto, sus abuelos fueron arrieros, su papá, Don Magdaleno Albañil, y su mamá, Doña María de Jesús Ama de Casa. Don Magdaleno era reconocido como el mejor albañil del pueblo y fue el constructor de una de las casas que actualmente es considerada como patrimonio cultural de la ciudad. Y aparece en internet con el nombre de

El Palacio de los Olotes, desde pequeño Arturo aprendió de su padre el sentido del trabajo, esa casa como ustedes sabe está aquí enfrente justamente. Anexo ahí una fotografía de la familia. Están don Magdaleno y la mamá María de Jesús y entre los dos Arturo el niño más pequeño. Fue el octavo hijo, nació cuando ya no lo esperaban sus padres. Don Magdaleno tenía 50 años doña María de Jesús 43. Aparecen seis hermanos más y la séptima hermana ya no está, porque ya se había ido de religiosa y el joven de blanco que está a la izquierda detrás de la fila él acabó siendo sacerdote de la arquidiócesis de Guadalajara. Su mamá, María de Jesús, desde muy joven fue a misa diariamente en la parroquia de San Antonio que está a unas cuadas de aquí, que estaba enfrente de su casa. La acompañaba su séptima hija, María Luz quien relata que acabando la misa se iban caminando a la catedral dedicada a San José y ahí se ponía de rodillas y le rogaba, San José concédeme un hijo sacerdote y una hija religiosa y Dios se los concedió. Su segunda hija María Elena se fue a los 20 años con las siervas de Jesús sacramentado y murió siendo fiel a su vocación hace un par de años a los 103 años de edad. Y el sexto hijo José, ingresó al seminario de Guadalajara, el más grande de nuestro país. Fue ordenado sacerdote de esa misma arquidiócesis el 1 de noviembre de 1950, por el arzobispo José Garibi Rivera. Siempre fue un ejemplo de vida para la familia y para quienes tuvieron la oportunidad de ser ovejas de su rebaño. En La Yesca, en San Martín de Bolaños, Jalisco, en Apozol Zacatecas, en Tamazulita, Tomatlán y Tecolotlán, Jalisco. En este último poblado falleció el 16 de febrero de 1981 en un accidente automovilístico. Murió con fama de santidad, de manera que

sus parroquianos impidieron que se llevaran sus restos a Ciudad Guzmán y los depositaron en un crucero de la parroquia y ahí continúa. Arturo hizo su primera comunión en el convento de su hermana le gustaba participar en la vida parroquial y en una ocasión el párroco le otorgó un premio por haber hecho el mejor nacimiento. Al mismo tiempo, el niño y joven Arturo cuidó con esmero sus estudios, comenzó la primaria en la Escuela Manuel Chávez Madrueño, que algunos consideran la primera escuela de Zapotlán, fundada en 1929. Esta primaria como reflejo del noble orgullo de los zapotlánenses ostenta el título de Escuela Superior para Niños. A mí me hizo mucha gracia cuando me enteré de eso, Escuela Superior para Niños. Y luego pasó al Colegio México de los Padres Franciscanos. Continuó en la Escuela Secundaria Federal por cooperación SCD número 11. En el folder que pasé están las fotos de esas dos instituciones. Segundo capítulo, años de formación en la Facultad de Ciencias Químicas de la Ciudad de Guadalajara. En 1951, como no era posible cursar los estudios de preparatoria en Zapotlán, Arturo y su primo Genaro, su viuda nos acompaña aquí junto con su hija, que fue también presidenta municipal interina. Bueno Genaro y Arturo su primo, decidieron trasladarse a la capital del estado de Jalisco, Guadalajara. Desde el primer día tuvieron que superar obstáculos, el primero fue que, como no había taxis en Ciudad Guzmán, tuvieron que caminar tres kilómetros bajo una lluvia pertinaz hasta llegar a las doce de la noche para abordar el ferrocarril que pasaba por ahí a las tres de la mañana procedente de Colima y los llevaría a Guadalajara. Llegaron ahí después de tres horas de viaje, empapados pero llenos de ilusión porque

podrían hacer una carrera universitaria. Las dificultades continuaron buscaron una pensión donde vivir adaptarse a la gran ciudad aprender a convivir con compañeros de estudio provenientes de todo el occidente del país, etc. Pero lo consiguieron. Genaro fue admitido para cursar el bachillerato y acceder luego a la facultad de Derecho. Y Arturo ingresó a la escuela vocacional dependiente del Instituto Tecnológico de la Facultad de Ciencias Químicas. Años después, Genaro llegó a ser notario de Ciudad Guzmán y Arturo es reconocido como uno de los mejores profesores que ha tenido la Universidad de Guadalajara. A los pocos meses de vivir ahí, llegó el 10 de mayo Arturo no dudó en hacer un viaje de 129 kilómetros para felicitar a su mamá, Doña María de Jesús ella lo recibió agradeciendo mucho su esfuerzo pero al mismo tiempo le dijo, me da mucho gusto que vengas a felicitarme, pero más gusto me daría que estuvieras cumpliendo tu deber, una mamá que sabía formar a sus hijos. Arturo nunca olvidó aquella viva lección maternal de fortaleza y de responsabilidad en su trabajo. Al año siguiente falleció Doña María de Jesús saliendo de la santa misa le dio un infarto. Arturo y toda la familia reconocieron aquella dolorosa circunstancia con sentido sobrenatural, aunque como es lógico les costó recuperarse de ella especialmente Arturo, que durante algunos años fue un joven mucho muy reservado, como lo calificó uno de sus profesores, el profesor Antonio Rodríguez, que no nos puede acompañar ahora, pero es una de las personalidades de la UDG. Entre 1953 y 58 cursó la carrera de ingeniero químico en la Universidad de Guadalajara, más conocida como la UDG. Es una universidad del estado que en aquellos años tenía un enfoque socialista y anticristiano. Actualmente tiene más de

360 mil alumnos, distribuidos en 18 centros universitarios, uno de ellos en Los Ángeles, California. Arturo nunca reprobó una materia, pero tampoco fue un alumno destacado. El promedio final de sus 45 materias que cursó fue un modesto 80 sobre 100. Hizo firme amistad con su condiscípulo Ignacio Nacho Gómez Ruiz, quien había estudiado canto de ópera en el Conservatorio de Música. Arturo tenía buena voz de barítono, pero nunca estudió profesionalmente. Por ello, Ignacio le bromeaba, diciendo, yo soy cantante y tú solo eres cancionero. No nos comparemos. En las fiestas de la facultad, ambos cantaban. No sé si la viuda de Don Genaro se acordará, pero a mí me contaron que les llevaban serenata a las jóvenes y a las mamás en Ciudad Guzmán y después en la Universidad de Guadalajara. Especialmente el Día de las Madres, en que llevaban serenata a las mamás de sus compañeros de clase y de sus profesores. Tercer capítulo. Un profesor muy cercano. Después de completar sus estudios, Arturo hizo su práctica profesional en la embotelladora de refrescos Jarritos. Luego se unió con cuatro compañeros para fundar la Compañía Técnica Mexicana, aunque este intento empresarial pronto fracasó. Sin embargo, durante su estancia en Jarritos, se descubrieron sus habilidades administrativas de liderazgo y docentes, lo que le llevó a su transferencia al Centro Jalisciense de Productividad, una institución auspiciada por el sector patronal para completar la capacitación profesional. Ahí, Arturo recibió una beca para realizar un curso avanzado de Ingeniería Industrial en Syracuse University, en el estado de Nueva York, Estados Unidos, entre 1959 y 1960. Al llegar a la Syracuse University, Arturo se enfrentó con un shock cultural. Se dio cuenta de que tenía dificultades para entender el inglés y que su formación

de química en la Universidad Mexicana era deficiente. Consideró regresar a México, pero un profesor lo animó a perseverar, asegurándole que con dedicación y esfuerzo podría superar las barreras del idioma y la química. Arturo decidió seguir adelante, pero hizo un firme propósito. Tengo que enseñar bien a mis alumnos, para que cuando vayan a estudiar fuera de México no sufran lo que yo tuve que sufrir, cosa que luego cumplió a rajatabla. Como ustedes verán, aquí no hago ninguna cita, pero en el escrito original está lleno de citas, porque todo esto está documentado por quienes lo vieron. Los cinco meses que pasó en Estados Unidos le ayudaron a confirmar su vocación magisterial y a consolidar su confianza en sí mismo. De manera que, al comenzar a ser profesor de química inorgánica en 1960, pronto fue reconocido como el mejor, y además como formador y forjador. Arturo desde niño frecuentó los sacramentos y tuvo gran cariño a la Virgen María. Durante sus años como universitario, se decidió a fortalecer su vida de piedad y se incorporó a la Congregación Mariana de los Padres Jesuitas de Santa María de Guadalupe y San Luis Gonzaga. Desde su primer año como profesor, Arturo combinó la exigencia académica con una amistad desinteresada hacia sus alumnos. Los invitaba a salir de excursión los fines de semana, creando un ambiente de confianza y apoyo. Una de las fotos que están en el tríptico que les dejé, está Arturo yendo de excursión con rigurosa corbata. Los profesores iban de excursión con corbata en aquel entonces. Bueno, esta aproximación a sus alumnos permitió a muchos de sus estudiantes encontrar en Arturo una guía humana y espiritual que les ayudó a madurar durante sus años universitarios. Como resultado, muchos de ellos mantuvieron

una estrecha amistad con su profesor hasta el final de su vida. Hoy mismo, conviviendo con algunos de los aquí presentes que no tenía el gusto de conocer, me han contado unas anécdotas preciosas de la época en que eran alumnos primerizos en la Universidad de Guadalajara. Uno de sus primeros alumnos, recuerda, convivía con nosotros fuera de las clases. Muy importantes eran las excursiones que programaba al Nevado de Colima. Una o dos semanas antes que bajáramos y subíamos dos o tres cuerdas más fáciles para adquirir condición física. Por la noche, ya en el refugio, nos organizaba para ser guardias y mantener encendida la caldera. Fue algo que nos formó el carácter, a todos, preparándonos para lograr siempre los objetivos que nos propusiéramos. Era muy alegre, en las fiestas tomábamos aperitivos, cantaba numerosas canciones populares, por ejemplo, el barquito y el barrilito. Nos íbamos a estudiar a Chapala, donde un amigo compañero tenía una casa y una lancha. Esquiábamos juntos, Arturo estaba muy contento de vernos felices y subía a la lancha con nosotros. Era amigo de todos. Aquí tengo una foto donde está en un partido de fútbol. Él nunca jugó fútbol, pero acompañaba a sus alumnos a los partidos. Pero además de tomarse muy en serio su cátedra, desde sus primeros días de trabajo en la UDG, junto con otros seis profesores se abocó con decisión a alcanzar la excelencia académica que a la vuelta de los años convertiría a la Facultad de Ciencias Químicas en la joya de la corona de la Universidad de Guadalajara. Es una frase precisa de uno de los rectores de la Facultad de Ciencias Químicas y el primer rector del CUCEI fue quien dijo esto. Convirtió la Facultad de Ciencias Químicas en la corona de la UDG. En mayo de 1961 presentó

su tesis profesional para obtener el título de ingeniero químico. Estudio sobre la corrosión causada por el oxígeno en calderas y su eliminación. Viendo su buen desempeño académico el 10 de julio de ese mismo año las autoridades lo nombraron miembro de la Comisión de Admisión de la Facultad de Ciencias Químicas como representante del director. Y, por si fuera poco, en abril de 1964 lo nombraron Secretario de la Facultad, con lo cual tuvo que sumar la tarea administrativa a su ya apretada agenda de trabajo académico. Pronto se ganó el cariño y el agradecimiento de todos y lo apodaron respetuosamente el Inge Arturo. Otro importante hecho de estos años fue su noviazgo con Marta Leticia, quien lo recuerda así. Fue un alumno y después colega de mi hermano, de don Antonio Rodríguez. Ambos destacados profesores en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad de Guadalajara. Arturo fue un hombre muy amable, muy agradable, una persona grande, muy respetuoso, muy sabio y muy humilde. Nunca aprovechó su sabiduría para presumir. Y fuimos novios, me dijo la exnovia con una sonrisa muy grande. Fuimos novios, un noviazgo limpio, como los de antes, padre, cuando mucho nos tomábamos de la mano. Me llamó la atención que se fijara en mí, pues lo normal era que el novio fuera mayor que la novia. Yo le llevaba algunos años, le dije que sí y poco a poco lo fui comenzando a querer. Duramos poco tiempo de novios, porque un día me vino a decir que iba a dedicar su vida a Dios en el Opus Dei. Ya nunca volvimos a vernos ni a comunicarnos, siempre guardado de él un recuerdo muy agradable. Lo que yo conocí de él me hace pensar que sí fue un hombre que vivió su vida muy cerca de Dios. Su vocación al Opus Dei. Otro capítulo. El ingeniero Ignacio

Gómez Ruiz, gran amigo de Arturo, a quien ya he mencionado, lo invitó a conocer el Opus Dei en 1958, en el último año de sus estudios universitarios, pero Arturo se negó rotundamente, como relata el mismo Nacho. Arturo en esos años era muy del espíritu ignaciano. Yo le invitaba, ven Arturo, se van a poner buenas las clases. Él me decía, no, no, son muy elitistas los del Opus Dei, son los catrines, los riquillos. Yo soy del pueblo. La narración de Ignacio se completa con la de otro ingeniero químico, Guillermo Smith Hoover, otro destacadísimo ex alumno que llegó a ser el secretario de Cultura del Estado de Jalisco. Pues Guillermo Smith Hoover habla de Arturo y me dice, fui su alumno en el curso 1962-63, en la clase de Química Inorgánica. Llegué a estimarlo mucho, y él también a mí. Guardo muchos recuerdos de él. Siempre estaba sonriente, nunca lo había enojado, aunque había políticas muy feas en la universidad. Era muy afable y platicador, sabía escuchar a personas que no tenían su nivel profesional ni humano. Pronto surgió entre ambos una relación de sincera amistad y al mismo tiempo yo reconocía que él seguía siendo mi mentor. Por aquellos años conocí la residencia Alto Valle del Opus Dei, en donde se brindaba un ambiente de estudio y se realizaban diversas actividades culturales y de formación humana y católica a las que invitábamos a nuestros amigos. En una ocasión hacia 1965 decidí invitar a Arturo a una meditación, dirigida por un sacerdote de la obra. Arturo siempre me pareció muy humano, muy decente, de trato sencillo y amistoso, muy religioso y rezador. Nunca pensaba mal de nadie. Por eso lo invité. Y aceptó asistir. Estábamos ahí varios de sus alumnos. Le gustó tanto la meditación como el ambiente universitario de aquella residencia. A la semana siguiente volvió. A principios

de 1966, el arquitecto Pepe Tena, director de la residencia, me dijo que Arturo había adelantado mucho en su vida espiritual y me pidió que yo le planteara la vocación al Opus Dei, explicándole bien en qué consistía y que consistía en buscar la santidad en el cumplimiento fiel de su trabajo profesional y en acercar a sus amigos y alumnos a Dios. Lo visité en su casa e inmediato dijo sí. No preguntó ni cuestionó nada de lo que le planteé. Es más, yo le puse peros. Pero es que no se va a casar, es que entregamos a la obra todo lo que ganamos, es que ya cada exigencia de la vocación que yo le planteaba, él respondía, ya le dije que sí. Yo ya había pensado en algo así. Cuando me dirigí a su casa, iba yo pensando qué iba a decirle y como supuse que él diría que no, pensé en sugerirle que fuera a hablar personalmente con Pepe Tena, el director. También pensé que nuestra conversación tardaría cuando menos dos horas, pero Arturo resolvió todo en solo 15 minutos. Pocos días después habló con Pepe y en febrero de 1966 pidió su admisión al Opus Dei. Como era habitual en él, Arturo no retrasó la decisión tomada y poco después pidió su admisión a la obra. Seguramente tenía clara conciencia de que el paso que daba sería de una trascendencia definitiva en su vida. Pero con todo y eso, la carta que dirigió al presidente general del Opus Dei, Monseñor José María Escrivá, fue notoriamente lacónica. 22 de febrero de 1966. Querido padre, habiendo conocido la obra, ruego a usted me sea aceptado como socio oblato del Opus Dei. Pido su bendición. Arturo Álvarez R. Arturo comenzó a descubrir el tesoro de su vocación poco a poco. Pasaron más de 30 meses sin que volviera a escribir a San José María Escrivá. El 30 de agosto de 1968, en su segunda carta, le manifestó vívidamente su deslumbramiento

ante la llamada de Dios a la santidad. Querido padre, le escribo desde Montefalco, donde estaba haciendo su retiro. Me encuentro en una convivencia de agregados, procedentes de Monterrey, México, Distrito Federal, Culiacán, Guadalajara y del mismo Montefalco. Tanto en meditaciones, charlas y tertulias, cada pensamiento que conocemos de usted destila, perdón la expresión, soy químico, un amor grande, muy grande a Dios, a la Virgen Santísima, amor a la obra y a todos sus hijos. Cuánta enseñanza, cuánta doctrina, cuánto por aprender y cuánto por dar. Pida usted al Señor que los propósitos obtenidos en esta convivencia cristalicen en una realidad. Su Hijo, que ruega su bendición, Arturo. A partir de ahí, realizó una gran labor apostólica, tanto con sus colegas como con sus alumnos y familiares. Uno de los relatos que hemos recibido afirma que trajo al Opus Dei 40 vocaciones. De ellas hemos podido comprobar 17, otros ya murieron. Además, ya como agregado, realizó también un exceso apostolado con obreros en dos pueblos del Corredor Industrial de Guadalajara, Juanacatlán y El Salto, así como con campesinos en la ribera de la Laguna de Chapala. Muchos de ellos han puesto por escrito sus recuerdos en los que manifiestan su agradecimiento y admiración por la formación que les impartió a través de la dirección espiritual y sus charlas. La foto que les dejé en su folder tiene una cara sonriente de Arturo que desde que la vi me dio una envidia. Dije, ojalá yo pueda sonreír así algún día. Bueno, ya estamos para terminar. Fama de santidad y proceso de gratificación. Era muy exigente consigo mismo y con sus alumnos. Casi todos los años dio tres clases diarias, de hora y media de duración cada una. Muy pronto todos conocieron su frase más famosa, la puerta se cierra a las siete.

Además, pronto comenzó a impartir, después de las clases en la universidad, hasta tres círculos de formación espiritual cada semana, a los cuales acudían más de 20 de sus alumnos. Obedeciendo a los estatutos de la UDG, pidió su jubilación a los 30 años de dar clases, no sin antes comentar, ¿y ahora qué voy a hacer sin mis hijos? Aquí hay varios alumnos que le llamaban a Arturo así, es nuestro padre, son los hijos. Pidió a las autoridades que le permitieran seguir dando su clase de química inorgánica sin goce de sueldo y se lo concedieron. Falleció el 28 de noviembre de 1992 a causa de un aneurisma aórtico. Lo acompañaban su colega y gran amigo, don Antonio Rodríguez, quien dio la noticia a otra profesora que nos acompaña aquí, doña Margarita Íñiguez. Pronto se corrió la noticia y al velatorio acudieron más de 400 personas, en su mayoría alumnos. Desde el primer momento, varios afirmaron que estaban convencidos de su santidad. El sacerdote que lo atendió comentó a sus sobrinas, Arturo ya se fue al cielo, con todo y zapatos. En 2002, las autoridades de la UDG colocaron un busto de bronce frente al aula 17 donde dio sus clases. Tiene inscritas las siguientes frases, formador de ingenieros químicos, útiles a la sociedad, maestro íntegro, ejemplo de amistad y servicio. Además, esa aula tiene tres placas que lo recuerdan y recientemente el rector de la UDG mandó colocar en su interior una imagen de Arturo como la que preside nuestra celebración. Cuando se buscó a personas que lo hubieran conocido para preguntarles qué recordaban de él, todos ellos agradecieron la invitación y hablaron de sus virtudes. Más de 200 personas testificaron sobre él en su proceso de gratificación. Al inicio del mismo acudieron el rector de la UDG y el rector de la Universidad Panamericana en

Guadalajara que fue su alumno. El primero manifestó, me admira comprobar cómo Arturo supo integrar muy bien su dedicación a la ciencia dura, con su fe. Y otra autoridad de la misma UDG comentó en una conferencia, el arquitecto aquí presente, Héctor García Curiel, comentó y le tomé su testimonio. Dijo, he examinado su expediente académico con lupa y no he encontrado en él ni un tache. Es uno de nuestros mejores profesores. Lo consideramos ya patrimonio de nuestra universidad. A la fecha hemos recibido más de 100 favores que Dios ha concedido por su intercesión. De 2021 a 2023 se realizó en la arquidiócesis de Guadalajara la fase diocesana de su proceso de beatificación y a finales de ese mismo año se inició la fase romana. En 2024, el Dicasterio para las Causas de los Santos pidió que se realizara un proceso supletorio en Guadalajara que se concluyó en marzo de 2025. A la fecha se han escrito dos biografías de Arturo, una por un alumno presente, Don Ezequiel Estrada, de la cual a quien le interese les podemos dar un ejemplar al término de nuestra sesión. Y, finalmente, el jueves 27 de marzo de 2025, en sesión del Pleno del Ayuntamiento, fue aprobado por unanimidad como hijo lustre de Zapotlán el Grande y con lo que he dicho aquí espero haber contribuido a reafirmar ese convencimiento. Es de verdad un hijo lustre de Zapotlán el Grande. Muchas gracias. -----

**SEXTO PUNTO:** Entrega del pergamino que contiene la Declaratoria de Hijo Ilustre al Ing. Arturo Álvarez Ramírez. ***Se realiza la respectiva entrega del pergamino que contiene la Declaratoria de Hijo Ilustre al Ing. Arturo Álvarez Ramírez y pasa a recibirlo la química farmacobióloga María Elena Barbosa Álvarez, sobrina del hijo ilustre***

**ingeniero Arturo Álvarez Ramírez. -----**

**SÉPTIMO PUNTO:** Intervención del Arq. Héctor García Curiel, Coordinador General de Patrimonio de la Universidad de Guadalajara. **C. Arq. Héctor García Curiel:** Muy buenas tardes a todas y a todos. Me siento muy emocionado por este importante evento. A nombre y de parte de la maestra Karla Planter Pérez, Rectora General de la Universidad de Guadalajara, envío un saludo afectuoso en especial a la ciudadana Presidenta Municipal de Zapotlán el Grande Magali Casillas Contreras, así como al cuerpo de Regidores que hoy nos acompañan. Saludo también a la comunidad Universitaria que se da cita el día de hoy para celebrar este gran evento. Celebro la asistencia de los familiares, alumnos y compañeros del ingeniero Arturo, que con mucho entusiasmo acuden a este gran reconocimiento. Uno de los principios fundamentales de la filosofía de la Universidad de Guadalajara es honrar el legado de los grandes personajes que han pasado por las aulas de la casa de estudio. Directivos, rectores, profesores, estudiantes, que han dejado una huella imborrable en las generaciones que han transitado en los salones de clase a lo largo de los años. En esta ocasión nos reúne la obra y la memoria de un profesor zapotlense que dejó raíces profundas en la universidad. Me refiero al ingeniero Arturo Álvarez Ramírez, quien hoy será reconocido, o ya fue reconocido, como hijo ilustre de Zapotlán el Grande. Los méritos del ingeniero Arturo Álvarez no se miden sólo por sus horas como profesor universitario. Su personalidad irradió a cientos de estudiantes quienes hasta la fecha le recuerdan con gran afecto. El ingeniero Arturo nació en esta ciudad el 8 de mayo de 1935 y en 1951 se trasladó a la ciudad de Guadalajara e

ingresó a la escuela vocacional donde realizó su bachillerato de 1953 a 1957. Estudios profesionales en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad de Guadalajara y obtuvo el grado de ingeniero químico con su tesis, Estudio de la corrosión causada por el oxígeno en calderas de alta presión. Voy a hacer un paréntesis porque a mí sí me tocó conocer al ingeniero Álvarez por referencia de mis hermanos mayores que lo admiraban mucho. Cursó la especialidad de la ingeniería industrial en la Universidad de Syracuse en Nueva York del 59 al 60 y en este último año estudió la especialidad de comunicación en la Michigan State University. Y en 1968 él cursó el curso de actualización química en la Universidad de Berkeley, California. Del 60 hasta su fallecimiento fue catedrático de la Facultad de Ciencias Químicas en la Universidad de Guadalajara donde impartió del 60 al 92 el primer curso de química y del 65 al 90 el de síntesis orgánica y a partir del 83 fue profesor de química en los cursos de actualización para los profesores de bachillerato universitario. Fue secretario también de la Facultad de Ciencias Químicas en 1965 a 1969 y del 65 al 74 fue miembro del Consejo General Universitario, miembro también del Consejo de la Facultad de Ciencias Químicas en 20 ocasiones y de 1967 a 1973 fue secretario de la Sociedad de Profesores de la Facultad de Ciencias Químicas. De 1960 a 1992 ocupó la jefatura del Departamento de Química y de 1980 a 1990 se le encargaron los laboratorios de química general y de química orgánica. Fue asesor del proyecto REST entre la Universidad de Guadalajara y la Universidad de California en Los Ángeles y del proyecto Química Digital entre la Universidad de Guadalajara y la empresa IBM. Elaboró los textos, experimentos en química

general y experimentos en química del carbono. Asimismo, los artículos de un experimento múltiple, un cromatógrafo de gases y construcción experimental con fines didácticos y falleció en Guadalajara el 28 de noviembre de 1992. El reconocimiento que se entrega hoy a la vida y obra del ingeniero Arturo Álvarez Ramírez permitirá seguir cultivando la memoria sobre el legado dentro y fuera de las aulas. Para la Universidad de Guadalajara este legado es uno de los aspectos más importantes en el reconocimiento a la trayectoria académica de grandes universitarios. Zapotlán el Grande se ha convertido en cuna de grandes y brillantes profesores, artistas, académicos y no olvidemos el trabajo del gran muralista José Clemente Orozco que decora justamente el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara. El papel de don José María Arreola científico y fundador de esta casa de estudios se suma a ellos la genialidad literaria de Juan José Arreola digno representante de la literatura nacional. Ahora toca el turno al ingeniero Arturo Álvarez un insigne profesor universitario que en cada minuto de su vida atendió su vocación como docente. Finalmente, agradezco de nuevo a la presidenta municipal Magali Casillas quien por su disposición por allá en el mes de diciembre empezamos a platicar de esta gestión lo tomó como uno de los aspectos a sacar adelante en el menor tiempo posible y también agradezco al diputado Alejandro Barragán quien de manera muy formal impulsaron este gran reconocimiento al universitario Arturo Álvarez. Muchas gracias a nombre de la Universidad de Guadalajara. –

**OCTAVO PUNTO:** Mensaje Oficial por la Presidenta Municipal Lic. Magali Casillas Contreras. ***Presidenta Municipal Lic. Magali Casillas Contreras:*** Muy buenas tardes a todas y

todos, saludo con mucho gusto a las y los Regidores, así como los distinguidos representantes de la iglesia católica, a las autoridades y académicos de la Universidad de Guadalajara, a las familias que nos acompañan esta tarde, por supuesto al diputado Alejandro Barragán como ya lo mencionó el Arquitecto Héctor García Curiel, me apoyó muchísimo en el impulso de este proceso, en particular a los familiares del Ingeniero Arturo Álvarez Ramírez, y por supuesto a toda la ciudadanía de Zapotlán el Grande que hoy nos honra con su presencia. Gracias Padre Rubén y Arquitecto Héctor García por esas intervenciones tan completas y emotivas que nos han permitido recordar la vida y el legado del Ingeniero Arturo Álvarez Ramírez, y para no ser repetitiva solo diré unas palabras más sobre el Inge como solían decirle. A lo largo del tiempo una pregunta vuelve una y otra vez cuando se propone a nombrar a alguien como Hijo Ilustre ¿por qué razón se le concede esta distinción a una persona? y después de algunas reflexiones todas las respuestas me llevan a la misma conclusión, es una forma de honrar públicamente a quienes han hecho de su vocación una causa digna de ser recordada y un modelo a seguir, son personas que con su vida han contribuido a fortalecer la memoria, la identidad y los valores de su comunidad, bajo esa lógica clara y profunda es que hoy me permití expresar mi respaldo absoluto a la propuesta de otorgar la distinción de Hijo Ilustre de Zapotlán el Grande al Ingeniero Arturo Álvarez Ramírez, reconocerlo como Hijo Ilustre de Zapotlán el Grande no solo honra su memoria, sino que también inspira a las futuras generaciones a seguir su ejemplo de dedicación, integridad y amor al prójimo, ese es el tipo de grandeza que nace excepcionalmente en Zapotlán,

profunda y transformadora. El Ingeniero Arturo Álvarez Ramírez honró el nombre de nuestra ciudad, su ejemplo nos enaltece como comunidad y nos recuerda que educar con el alma, vivir con coherencia, valores y con fe, es también una forma de trascender, otorgarle el título de Hijo Ilustre es más que un reconocimiento, es un deber moral, es un acto de justicia para con su memoria y también una forma de sembrar inspiración en las nuevas generaciones que vienen, porque honrar nos honra y agradecer nos humaniza, muchísimas gracias.-----

**NOVENO PUNTO:** Clausura de la Sesión.-----

***C. Secretaria de Ayuntamiento Karla Cisneros Torres:***

Agotados todos los puntos del orden del día, propuestos para esta Sesión, le pido a la Presidenta Municipal, que haga clausura de la misma. ***C. Presidenta Municipal Magali Casillas Contreras:***

Agradezco la presencia de todas y todos ustedes, a mis compañeros y compañeras Regidores, Síndica Municipal y todas las personas que se dieron cita para ser partícipes de esta Sesión Solemne. Siendo las 18:21 hrs. Dieciocho horas con veintiún minutos de este día, jueves 08 ocho de Mayo de 2025 dos mil veinticinco, doy por clausurada esta Sesión Solemne de Ayuntamiento No. 10 diez. Muchísimas gracias a todos y a todas ustedes.-----